

Semillas de maldad

Realmente, la seguidilla de hechos violentos en numerosos colegios de diferentes regiones del país, es como para preocuparse y deprimirse, porque no son hechos aislados, sino que esto se está convirtiendo en una constante y se hace imperativo no sólo que las autoridades actúen con firmeza, sino que la ciudadanía vaya tomando conciencia sobre esta alarmante realidad y se comprometa a ayudar en todo lo que sea posible para recuperar la sana y pacífica convivencia de la población en general.

Una de las zonas más conmocionadas por este panorama humano y social, es la Región de La Araucanía y el caso más reciente se registró hace un par de días en un liceo de la comuna de Lautaro donde una alumna fue atacada brutalmente por dos o tres compañeras, mientras otros alumnos observaban y registraban la situación con sus teléfonos celulares, sin intervenir para detener la agresión.

Más tarde, esas crudas imágenes fueron difundidas por Canal 13 y se hicieron virales en las redes sociales, reabriendo el debate sobre el aumento de episodios de violencia y acoso escolar en comunidades educativas del país.

Las alumnas atacantes fueron suspendidas de clases, mientras se realizan las investigaciones del caso.

Y para confirmar que éste no es hecho aislado, veamos lo ocurrido muy recientemente en dicha zona del sur.

En Temuco, el miércoles 1 de abril en curso, se reportaron detenidos por una violenta pelea dentro de un Liceo Industrial.

El jueves 16, la Fiscalía de La Araucanía informó que investiga más de 45 denuncias de amenazas de ataques en recintos educativos.

El jueves 23, la justicia decretó internación provisoria para menores de edad que intentaron ingresar armados con un machete y armas de foguero, al Liceo "Pablo Neruda".

Y en nuestra región del Maule, un hecho delictual ocurrió en Linares (aunque no en el marco educacional) y cuatro de sus protagonistas eran menores de edad.

El grupo de malhechores intentó sustraerle su vehículo a un adulto mayor de 77 años, al que golpearon en el cráneo con un objeto contundente, debiendo ser trasladado al Hospital linarense.

En todo caso el robo no se concretó gracias a la oportuna intervención de una hija de la víctima.

En muchos delitos de este tipo, los menores de edad participantes, actúan generalmente impulsados por su drogadicción, que los hace dramáticamente dependientes.